

Hitler's Rise to Power: 1918-1933

[MÚSICA]

La mayoría de alemanes no esperaban que su país perdiera la Primera Guerra Mundial. Muchos se sintieron mal y traicionados al darse cuenta que su líder se había rendido. Como consecuencia, el emperador alemán, Kaiser Wilhelm, renunció al trono y se fue a los Países Bajos. A medida que los revolucionarios luchaban por el control de la capital alemana de Berlín, un nuevo gobierno se formó en una pequeña ciudad al sur, llamada Weimar. Casi de la noche a la mañana, Alemania se había transformado en una república democrática, que sería conocida como la República de Weimar. El

colapso de la monarquía fue muy importante porque creó estos vacíos de poder y esta necesidad de poder. Y estos jóvenes descontentos y endurecidos, regresaron a la sociedad alemana y austriaca, y estaban muy desilusionados, y solo conocían-- sus primeros años de formación ocurrieron durante la matanza de la Primera Guerra Mundial, la Gran Guerra, la guerra para terminar con todas las guerras.

Así que salieron de esta experiencia y trajeron eso a las calles de Alemania, a la cultura política de Alemania, ese tipo de espíritu combativo. Mucho del politiquero que está ocurriendo en Alemania sucede en cervecerías y peleas callejeras. Para que una sociedad liberal funcione y una democracia funcione, tiene que haber compromiso. Tiene que haber civilidad. Y el nacimiento de la democracia en Alemania no formaba parte de eso.

Adolf Hitler se encontraba entre estos jóvenes que trajeron ese espíritu combativo de regreso al experimento democrático de la nueva Alemania. Hitler era un ciudadano austriaco que se había ofrecido como voluntario para pelear con el ejército alemán. Estaba en un hospital recuperándose de un ataque con gas mostaza que lo dejó parcialmente ciego, cuando se enteró de que Alemania había sido derrotada. Y se mudó a Munich al poco tiempo después.

Hitler era como cientos de miles de alemanes-- algunos del ejército, algunos otros no-- en 1919-- molestos por la derrota de su nación, profundamente perturbados por las revoluciones políticas que ocurrieron casi a la misma vez, y en busca de una respuesta. Él la encontró en una organización política que ya existía, llamada el Partido Obrero Alemán. Y rápidamente se volvió una figura dominante en el movimiento porque tenía un don para hablar en público.

A principios de 1920, el partido cambió su nombre al Partido Nacional Obrero Socialista Alemán, o abreviado, el Partido Nazi.

Fue el movimiento que le dio una explicación para la derrota de Alemania-- particularmente, que la nación había sido vendida. Que no era su culpa, como ex soldado que Alemania hubiera perdido, sino que fuerzas sediciosas en el país habían menoscabado sus esfuerzos durante la guerra. Y eso explicaba porqué Alemania había perdido. Ese se transformó en el punto central de su mensaje. Y también, junto a eso había una declaración particular, que entre esas fuerzas sediciosas estaban los Judíos.

Los traidores nos habían traicionado. Fue por eso que perdimos la guerra. Se necesita un chivo expiatorio para eso. Los Judíos fueron el chivo expiatorio.

Así fue el inicio-- que Hitler le echó la culpa de esa vergonzosa derrota a sus oponentes políticos. Luego el pico de este inicial período de crisis-- desde 1918 a 1923, Weimar estaba plagado de crisis-- con hiperinflación.

En la gran inflación de 1923, se necesitaban miles de millones de marco para poder comprar una hogaza de pan. No valía la pena trabajar porque el dinero perdía su valor cada hora de cada día. Y toda la clase media estaba exterminada.

No es coincidencia que Hitler intentara acaparar el poder en noviembre de 1923, durante el pico de la hiperinflación. Y lo ve como una oportunidad-- como Weimar estaba tan caótica, el espiral descendiente había llegado tan lejos, que es en ese momento que él intenta el Golpe de Putsch.

Hitler y unos 2,000 seguidores intentaron un levantamiento para tomar control de Munich. Terminó en una confrontación en la que murieron dieciséis nazis y cuatro policías alemanes. Hitler fue arrestado y acusado de traición dos días después.

El Putsch fracasó. Él fue sentenciado a la cárcel. Pero en la cárcel lo trataron casi como una celebridad y no lo trataron con dureza, y no estuvo preso durante mucho tiempo. En la cárcel, él escribió Mein Kampf-- mi lucha, mi batalla-- que fue su diseño. Él nos dijo que era lo que iba a hacer. Y luego lo hizo.

Cuando salió, decidió que tenía que adoptar una estrategia política nueva y más efectiva, una que no involucrara desafiar a las autoridades con violencia. Y la llamo, de verdad, la estrategia de la legalidad. Se pasó la mayor parte de los años 20 construyendo la organización política del Partido Nazi. Pero es importante destacar que en 1928, en las elecciones parlamentarias de Alemania, él obtuvo el 2.6% de los votos nacionales. En 1924 había obtenido el 6%. Era una figura política marginal.

A mediados de los 20, a la República de Weimar, le fue muy bien. La tasa de desempleo había bajado, la tasa de inflación bajó. Parecía que los alemanes iban a

poder avanzar con cierta relativa estabilidad y prosperidad. Y luego vino el derrumbe del mercado de acciones de 1929. Y fue el inicio del desastre económico.

Lo que, en una época más calmada, hubiera descalificado a Hitler por completo de poder pertenecer al mundo de la aceptabilidad en este punto ganó y activó un soporte por parte de segmentos de la población.

En 1930, ganó el 18% de los votos-- 107 curules. Y luego, en julio de 1932 subieron a 37% de los votos.

Ahora, la gente sabía de que lado estaba parado Hitler pero no estaban seguros de cuáles eran sus prioridades. Ahora sabemos, en retrospectiva, mirando al pasado, que Hitler estaba obsesionado con dos cosas por sobre todas las demás-- eliminar a los Judíos de Alemania-- y eso se volvió cada vez más un programa homicida, y estaba obsesionado con ganar lo que él llamaba el espacio vital para Alemania en el este.

Pero hasta 1932, él no hablaba de eso todo el tiempo. De hecho, en los últimos tres años, entre 1930 y 1933, cuando los votos de Hitler comenzaron a subir rápidamente, los Nazis aplicaron su retórica antisemita. Y su retórica fue, lo que está mal con este país es el sistema. El sistema está roto. El sistema no sabe cómo arreglar lo que está mal con este país.

En 1932, Hitler se postuló contra el presidente en ejercicio, el General de la Primera Guerra Mundial, Paul von Hindenburg. Los Nazis ganaron el máximo número de curules en el Reichstag, con 37%, pero no obtuvieron la mayoría que Hitler necesitaba para ser presidente. En una segunda ronda de votaciones, Hindenburg pudo ganar un mínima mayoría de votos y mantuvo el cargo.

Un tercio del electorado gravitaba hacia Hitler. Pero era solo un tercio. Y él no hubiera llegado al poder sino fuera por esta poderosa élite que rodeaba al presidente que dijo, tienen que elegir a alguien. Elijámoslo a él. Y de esa manera él se convirtió en la persona que el presidente eligió para ser canciller.

Ellos pensaban que de esta forma podrían controlar a Hitler. Lo llamaban el tamborilero, y él iba a encabezar el desfile. Y las élites existentes iban a manipularlo y aprobar las leyes que ellos necesitaran. Y Alemania iba a ser salvada-- al menos salvada del comunismo del dictador marxista. Y es uno de los peores errores de toda la historia.